

EL MATCHED-GUISE Y SU APLICACIÓN PARA EL ESTUDIO DE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS POR PARTE DE LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS: QUECHUA, ESPAÑOL E INGLÉS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

THE MATCHED GUISE AND ITS APPLICATION TO THE STUDY OF LINGUISTIC ATTITUDES OF STUDENTS OF THE FACULTY OF LETTERS AND HUMAN SCIENCES: QUECHUA, SPANISH AND ENGLISH AT THE UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

O DISFARCE COMBINADO E SUA APLICAÇÃO AO ESTUDO DAS ATITUDES LINGÜÍSTICAS DOS ALUNOS DA FACULDADE DE ARTES E CIÊNCIAS HUMANAS: QUÍCHUA, ESPANHOL E INGLÊS NA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Marco Jesus Garcia Alanya*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
marcojesus.garcia@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0001-5750-3627

* Faustina Cáceres de la Cruz es estudiante de pregrado del noveno ciclo de la E. P. de Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Ha realizado estudios de fonética y fonología de lenguas amazónicas enfocándose en la lengua Bora. Sus áreas de interés están relacionadas con la pragmática, análisis del discurso y neurolingüística.

Faustina Cáceres de la Cruz **

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
faustina.caceres@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0002-9757-0573

Ivonne Taira Solórzano Amacifuen ***

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
ivonne.solorzano@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0002-9638-1092

Recibido: 01/10/2023

Aceptado: 02/11/2023

Resumen

Este estudio busca, a través de la noción de actitudes lingüísticas, recoger las valoraciones con respecto al quechua y el estatus que ostenta, específicamente en los alumnos de pregrado en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas (FLCH) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Para ello, se empleó la técnica del *matched-guise*, la cual contribuyó a obtener resultados más precisos respecto a la posición de las lenguas. Esto ayudaría a tener una visión más completa para establecer políticas lingüísticas que reflejen la diversidad lingüística del Perú.

Palabras claves: actitudes lingüísticas, posición, quechua, *matched guise*.

** Marco Jesús García Alanya es estudiante de pregrado del noveno ciclo de la E. P. de Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Ha realizado estudios de fonética y fonología en la aspiración venezolana. Sus áreas de interés son los estudios relacionados con la pragmática y la dialectología.

*** Ivonne Taira Solórzano Amacifuen es estudiante de pregrado del noveno la E.P. de Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Ha realizado estudios sobre la semántica en el discurso, así como también, trabajos fonológicos enfocados en el habla de los niños pequeños. Sus áreas de interés son los estudios relacionados a la dialectología, lexicografía y la semántica.

Abstract

This study seeks, through the notion of linguistic attitudes, to collect the evaluations with respect to Quechua and the status it holds, specifically among undergraduate students in the Faculty of Letters and Human Sciences (FLCH) of the Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). For this purpose, the matched-guise technique was used, which helped to obtain more precise results regarding the position of languages. This would help to have a more complete vision in order to establish language policies that reflect Peru's linguistic diversity.

Keywords: linguistic attitudes, position, Quechua, matched guise.

Resumo

Este estudo procura, através da noção de atitudes linguísticas, recolher as avaliações relativas ao quéchua e ao estatuto que lhe é atribuído, especificamente nos estudantes de licenciatura da Faculdade de Letras e Ciências Humanas (FLCH) da Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Para o efeito, foi utilizada a técnica de matched-guise, que ajudou a obter resultados mais precisos relativamente à posição das línguas. Isto ajudaria a obter um quadro mais completo, a fim de estabelecer políticas linguísticas que reflectam a diversidade linguística do Peru.

Palavras-chaves: atitudes linguísticas, posição, quíchua, disfarce correspondente.

Introducción

El estudio busca comprobar el estado actual de la lengua quechua, mediante las actitudes lingüísticas (a partir de ahora AL) de los hablantes. Como señala Blácido (2016), en una sociedad jerarquizada, algunas lenguas tienen una mejor posición frente a otras por diversos motivos que hacen que no se comparta el conocimiento de una lengua que no tenga beneficios económicos y prácticos para el hablante. Por otro lado, se están conservando debido a intereses académicos, como estudiar una carrera que los acerca a la problemática planteada.

Se escogió a los alumnos de pregrado de la FLCH de la UNMSM porque poseen una mayor sensibilidad hacia las lenguas y la diversidad cultural, lo que puede influir en las AL hacia el quechua y su disposición para formar parte del presente es-

tudio. Además, desarrollan un punto de vista crítico que van adquiriendo a lo largo de su vida universitaria. Se han aplicado dos herramientas que ayudaron a la investigación y recolección de datos: el cuestionario y el *matched-guise*. Se aplicó la técnica del cuestionario con el fin de conocer la apreciación (estereotipos y prejuicios) de los estudiantes. Las respuestas conseguidas nos ayudaron a conocer la realidad acerca de la posición del quechua frente al español de Perú. La aplicación del *matched-guise* nos ayudó a comprobar o negar lo obtenido por la primera técnica, con ayuda de audios que fueron provistos por algunos hablantes que accedieron a participar prestando su voz.

En el campo de las AL del quechua en comparación al español, los trabajos de Wolck (1973) y Van Gleish y Wolck (1994), como se citó en Kenfield, Mercado y Quishua (2018), son de gran relevancia, ya que surgieron cuando el Perú aplicaba el bilingüismo quechua-español en sus escuelas. En estos estudios se concluyó que mientras más aumentaba el bilingüismo, las diferencias de estatus entre estos dos idiomas se reducía. Por otra parte, para Kenfield et al. (2018) que estudió las AL del quechua por parte de los estudiantes universitarios en Cusco, notó que se le está dando valor al idioma quechua dentro del ámbito académico, esto a razón de que los estudiantes presentan AL positivas en general, lo cual, según los autores, sugiere que los alumnos están teniendo un cambio mental y social. Asimismo, estos mencionan que los resultados se pueden deber a las políticas de revitalización del idioma. En esta misma línea, para Rosales y Concha (2021) los estudiantes de pregrado de la UNASAM manifiestan mayor preferencia al español cuando las AL están vinculadas con las dimensiones cognitivas, afectivas y conativas; sin embargo, estos prefieren el idioma quechua cuando tienen que atribuir rasgos de carácter sociocultural.

De los resultados, encontramos una bivalencia en las respuestas obtenidas por ambas técnicas, pues los estudiantes se muestran ante el cuestionario con una actitud integradora y

revitalizadora hacia al quechua, pero es distante de lo recogido por el *matched-guise*, es decir después de escuchar los audios. Concluimos que existe una posición desventajosa del quechua hacia el español y el inglés, esto se debe tener en cuenta para que haya políticas lingüísticas igualitarias que tomen en cuenta a las diversas lenguas que posee el Perú.

Marco Teórico

Actitudes lingüísticas

Las AL son las apreciaciones que se le otorgan a un idioma y que se tienden a generalizar hacia los hablantes y su grupo social. Castillo (2007) propone que “es una manifestación valorativa que proyecta la percepción que se tiene hacia los sujetos de grupos diferentes que hablan determinada lengua” (p. 26). En estas AL se logran vislumbrar los estereotipos que se construyen sobre un grupo social particular asociado a su lengua materna.

Asimismo, Moreno (2005) menciona lo siguiente:

[L]a actitud ante la lengua y su uso se convierte en especialmente atractiva cuando se aprecia en su justa magnitud el hecho de que las lenguas no son solo portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales. Las normas y marcas culturales de un grupo se transmiten o enfatizan por medio de la lengua. (p. 178)

Dimensiones de la actitud lingüística

Podemos diferenciar tres dimensiones. Bikandi y Tuson (2001) mencionan que estas actitudes tienen dimensiones como la afectiva, cognitiva y conductual, pues los sujetos no comparten abiertamente sus opiniones reales por miedo a cómo son vistos

en sociedad, pero su conducta demuestra un plano contrario a lo que dicen, que están guiadas por valores y creencias que aprendemos a lo largo de nuestra vida. La dimensión afectiva está vinculada con las emociones. Kristiansen, Garret y Coupland (2004) nos expresan que “la valoración de ambicioso, otorgada a un hablante, hace parte de la dimensión cognitiva; sin embargo, es importante considerar también si la posición afectiva del informante frente a esa evaluación es de aprobación o desaprobación, favorable o desfavorable, de gusto o disgusto; en cuyo caso ya pasaría al ámbito de lo afectivo” (p. 14). Por último, la dimensión conductual es expresada por medio de la conducta, es lo que hacemos en sociedad.

La técnica del *matched-guise*

La técnica del *matched-guise* es una técnica utilizada en las investigaciones sociolingüísticas para estudiar actitudes y prejuicios hacia diferentes grupos étnicos, culturales o lingüísticos. Su objetivo principal es analizar las valoraciones que las personas pueden tener hacia estos grupos, y lo hace mediante una técnica de recolección de datos que involucra el uso de voces de personas “disfrazadas” que representan a diferentes grupos.

La escala que hemos elaborado para evaluar las AL es de uno (Muy en desacuerdo) al cinco (Totalmente de acuerdo); sin embargo, la escala de puntuación y los criterios a evaluar pueden variar. Por ejemplo, Hernández y Almeida (2005) expresan los siguientes binomios y su escala de puntuación que aplicaron en su trabajo:

El cuestionario propone valorar cada locución según binomios como los siguientes: bueno-malo (1 a 7), claro-confuso (1 a 7), correcto-incorrecto (1 a 7), rico-pobre (1 a 7), familiar-extraño (1 a 7), divertido-aburrido (1 a 7), moderno-anticuado (1 a 7), inteligente-no inteligente (1 a 7), humilde-prepotente (1 a 7), culto-inculto (1 a 7), alegre-triste (1 a 7), leal-desleal (1 a 7), etc. (p. 132)

Las comunidades de habla

Las comunidades de habla se refieren a un grupo de personas que comparten un conjunto común de normas lingüísticas, reglas y patrones de comunicación. Es un grupo de personas que usan un lenguaje o variedad similar y que comparten una comprensión mutua sobre cómo comunicarse dentro de su grupo (Labov, 1963). Estas pueden variar en tamaño y alcance, desde grupos pequeños de amigos o familiares que comparten una variedad particular de un idioma hasta comunidades más grandes y definidas por la región, como las comunidades de habla en un país o una región geográfica específica (De los Heros, 2000).

Metodología

Objeto de estudio

Las AL de los alumnos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas (a partir de ahora FLCH) de la Universidad Nacional Mayor San Marcos sobre el quechua, español e inglés.

Visibilizar la posición del quechua frente al español limeño en un contexto específico (UNMSM)

Técnicas para la recolección de data

El cuestionario

La primera técnica usada para la recolección fue el cuestionario. Este método nos ayudó en la recolección de AL, ya que se recopila información de un gran número de participantes de forma simultánea y eficiente. Además de poder tener una amplia variedad de respuestas y que las personas se sientan con mucha más libertad al momento de responder, pues su tiempo no está limitado. Asimismo, los miembros del equipo no pueden

de alguna manera distorsionar las respuestas, debido a que los participantes fueron los que las redactaron.

Por otro lado, entre sus limitaciones está, en primer lugar, que los participantes no tengan la interpretación debida de las preguntas planteadas; es decir no se ciñan a los objetivos del trabajo; y, en segundo lugar, que no se pudo indagar más sobre los resultados que los encuestados dieron. Lo más resaltante de las respuestas, es que resultan ser superficiales, pues no se ahonda en las ideas (estereotipos, prejuicios) más arraigadas de los participantes, ya que al no poder *explayarse*, dejan que sus pensamientos e ideas no se desarrollen por completo.

Matched-guise

Con la técnica del *matched-guise*, los participantes escuchan una grabación de una misma persona que habla en diferentes idiomas, y se les pide que evalúen a esa persona en términos de características sociales como el nivel económico, social, educativo, etc. Se busca corroborar o refutar la información recolectada a través de los cuestionarios, ya que pueden estar influenciados por la subjetividad de los participantes. De esta forma se podría aclarar algunas incógnitas relacionadas a las valoraciones que influyen en la actitudes de los participantes. Aspectos que generalmente no se expresan de forma explícita y que precisamente son los conceptos que se pretende identificar y comprender en mayor profundidad durante el trabajo de investigación.

El procedimiento para aplicar la técnica del *matched-Guise* es la siguiente:

En cuanto a la grabación, esta consistió en cuatro audios, uno en quechua chanka y otro en castellano limeño, además, de dos audios distractores: el primero en inglés estadounidense y el segundo en castellano limeño. El par oculto se realizó por dos bilingües de quechua-español.

La grabación consistió en un diálogo donde una mujer le pregunta a un varón sobre las direcciones de cómo llegar a la UNMSM. El contenido se realizó por los mismos sujetos para la grabación en quechua y español. Las otras grabaciones que forman los distractores fueron en español y otra en inglés, realizadas por una mujer y un varón, para cada lengua. Esta técnica se aplicó mediante encuestas donde el participante después de escuchar los audios tenía que marcar según ellos creían conveniente

Análisis de resultados

Un total de 40 estudiantes monolingües de español, con edades comprendidas entre 18 y 26 años, participaron en la encuesta. Estos estudiantes pertenecían a diferentes carreras dentro de FLCH de la UNMSM. La encuesta constaba de tres secciones: datos personales, cuestionario y el método de *matched-guise*. Sin embargo, solo dos de estas secciones tenían como objetivo la recopilación de actitudes lingüísticas. Las encuestas se llevaron a cabo en noviembre de 2022, en las instalaciones del segundo piso de dicha facultad.

Tabla 1

Relación de los estudiantes con sus carreras y sexo.

| Sexo/Carrera | C. Social | Filosofía | Literatura | Lingüística | Arte | Conservación | Danza | Biblotecología |
|--------------|-----------|-----------|------------|-------------|------|--------------|-------|----------------|
| Mujer | 6 | 3 | 3 | 3 | 2 | 1 | 1 | 0 |
| Varón | 7 | 6 | 6 | 1 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| Total | 13 | 9 | 9 | 4 | 2 | 2 | 1 | 1 |

Fuente: Elaboración propia.

Con la primera pregunta: *Cuando mencionan la palabra “quechua”, ¿qué es lo primero que se te viene a la mente?*, se buscaba identificar el estereotipo predominante relacionado con el idioma. La respuesta prototípica de la totalidad de los encuestados fue que el quechua es una “lengua originaria que ha contribuido a nuestra identidad, pero que cuenta con un número reducido de hablantes”. A pesar de esta percepción compartida de que el quechua es una lengua fundamental en nuestra identidad como peruanos, muchos de los encuestados no expresan sentirse personalmente conectados con ella. En su lugar, algunos se posicionan en el extremo opuesto y consideran que el quechua es una lengua del pasado que solo prevalece en la región andina del país y entre los migrantes, aunque este último caso es menos común.

La segunda pregunta, que planteaba: *¿Crees que hay más o menos personas que aprenden quechua? ¿Por qué?*, tenía como objetivo explorar el nivel de interés de los estudiantes hacia el idioma. En última instancia, el 20 % (8) de los encuestados no estaban al tanto de que el quechua se enseña en el Centro de Idiomas de su universidad, y algunos señalaron que no consideraban relevante para su formación académica. En contraste, el 62.5 % (25) manifestó interés en aprender esta lengua.

La tercera pregunta *¿Qué opinas sobre el hecho de que haya más extranjeros interesados en estudiar el quechua?*, buscó conocer si los estudiantes son conscientes de que existen personas ajenas al castellano, interesadas en aprender quechua. Específicamente el 80% de los encuestados concuerdan con que es bueno que los extranjeros se sientan atraídos por el idioma; sin embargo, también concluyen que, si bien ellos valoran esta lengua originaria, los peruanos no le dan la debida importancia y acotan que estamos acostumbrados y tendemos a minimizarla. Igualmente, también mencionan que existe una gran estimación de los extranjeros hacia la lengua. Por otro lado, una minoría, un 10 % no tenía conocimiento de este hecho y se mostraron sorprendidos, pero al mismo tiempo alegres de saber

que las personas ajenas a nuestra cultura están interesadas, motivándolos a aprender idiomas. Mientras que el otro 10 % restante no se sorprende y piensan que es algo irónico debido a que el quechua sería algo exótico para los foráneos.

El objetivo de la cuarta pregunta *¿Estarías dispuesto a aprender quechua si tuvieras la oportunidad? ¿Por qué?*, era determinar si los estudiantes estarían abiertos a aprender el quechua si se les presentara la oportunidad. El 95 % (38) de los encuestados respondió afirmativamente, argumentando que sería una manera de mejorar sus habilidades de comunicación y contribuir a su desarrollo personal. Por otro lado, el 5 % (2) que respondió de manera negativa explicó que, en este momento, no tienen interés o no disponen del tiempo necesario para dedicar al aprendizaje del idioma.

Con la quinta pregunta. *Si desea aprender el idioma quechua, ¿tendría en cuenta un profesor que tenga el quechua como primera lengua para la enseñanza de esta lengua?* Se buscó averiguar si los encuestados prefieren aprender la lengua quechua con un profesor nativo del idioma. Del total de los 40 encuestados, el 57,5 % (23) mencionó que “sí”; mientras que el 2,5 % (1) expresaron que “no”; por otro lado, lo curioso es que el 40 % (16) respondió afirmativamente, pero que no es necesario que el profesor sea quechuahablante.

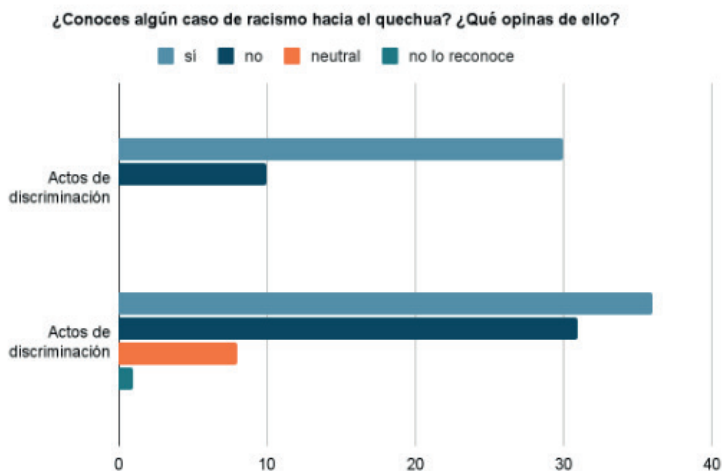
La sexta pregunta *¿Consideras que se debería introducir el curso de quechua en las escuelas? ¿Por qué?*, tenía como objetivo determinar si los participantes consideran importante la inclusión del quechua en la educación primaria y secundaria. Del total de encuestados, el 90 % (36) respondió afirmativamente, mientras que el 10 % (4) respondió en sentido contrario.

En la séptima pregunta *¿Conoces algún caso de racismo hacia el quechua? ¿Qué opinas de ello?* se buscó conocer si los encuestados habían presenciado algún tipo de discriminación hacia el quechua, así como conocer qué opinan sobre ello. Esto con el fin de saber su posición sobre esta clase de actos que

ocurren. Del total, un 75 % (30) agregó que sí había presenciado un hecho así y un 25 % (10) dijeron que no. De las personas que mencionaron que sí, un 60 % no especificaron el lugar, 24 % lo vieron o leyeron en una fuente externa, un 12 % mencionó que sucedió dentro de la escuela y un 4 % que fueron sus parientes quienes realizaron estas acciones. Asimismo, las palabras que más resaltaron fueron *que está mal* (8), *terrible* (2), *lamentable o pésimo* (2), *ofensa al idioma* (2), *absurdo* (2), *sin sentido* (2), *patético e incoherente* (1). Para finalizar, el 77,5 % (31) mostró rechazo hacia estas prácticas de índole racial, 20 % (8) no mencionaron su posición y 2,5 % (1) no reconocía esto como una problemática.

Gráfico 1.

Opiniones acerca de la discriminación como problemática actual respecto a la pregunta 7, ¿Conoces algún caso de racismo hacia el quechua? ¿Qué opinas de ello?



Fuente: Elaboración propia.

Tras haber aplicado la encuesta a los 40 participantes, hemos obtenido diferentes respuestas sobre las actitudes lin-

güísticas que ellos perciben de las personas que hablan en los audios. Para ello, se indicó que califiquen del 1 (“Muy en Desacuerdo”) al 5 (“Muy de Acuerdo”) las preguntas que se muestran en la Figura 1.

Figura 1

Preguntas realizadas en el cuestionario, sección 3: matched-guise

| La persona que está hablando |
|---|
| 1. ¿Parece que tiene confianza en sí mismo? |
| 2. ¿Parece que es de carácter fuerte? |
| 3. ¿Parece que tiene solvencia económica? |
| 4. ¿Parece que tiene estudios superiores? |
| 5. ¿Le parece trabajador? |
| 6. ¿Parece que tiene muchos hijos? |
| 7. ¿Parece que es borracho/borracha? |

Fuente: Elaboración propia.

Diferencias entre el quechua y español

La “Persona A” y la “Persona E”, ambos audios fueron realizados por el mismo individuo, las cuales pertenecen a la “Grabación A” (en quechua) y a la “Grabación C” (en español) respectivamente. La calificación que se les dio se expresa a continuación en los siguientes gráficos.

El promedio de las respuestas de los cuarenta participantes para la “Persona A” y la “Persona E” es parecida en las preguntas uno *¿Parece que tiene confianza en sí mismo?*, dos *¿Parece que es de carácter fuerte?* y cuatro *¿Parece que tiene estudios superiores?*, diferenciándose por unos pocos decimales, por lo

que perciben que una quechuahablante y una hispanohablante se parecerían en el aspecto de tener confianza en sí mismas, de tener “más o menos” el mismo carácter, y las mismas posibilidades de tener estudios superiores; sin embargo, en las otras preguntas se ve una notoria diferencia de puntuación.

Hay una diferencia poco notable entre la respuesta promedio de la pregunta tres cuando esta persona habla en quechua, recibe una puntuación promedio de 2,875; sin embargo, cuando habla en español, tiene una puntuación de 3,125. Ambas respuestas se pueden redondear a 3.0. Por lo que se percibe que una persona que habla quechua o español (o ambas) tendría “Más o menos” la posibilidad de solventarse económicamente. La respuesta promedio en la pregunta dos tiene casi la misma puntuación en quechua (2,9) y en español (2,875) siendo esta redondeada a 3.0 (Más o menos), por lo que las personas perciben a una quechuahablante con una hispanohablante con el mismo carácter, ni tan fuerte ni tan pasiva, en un punto medio. La respuesta promedio de la pregunta cinco es la misma (2,95) cuando esta persona habla en quechua y en español, por lo que los participantes perciben que “Más o menos” parece trabajadora.

La respuesta promedio de la pregunta seis cuando esta persona habla en quechua (1,925) es más cercana a 2.0 (En desacuerdo) que cuando habla en español (1,75) por lo que los participantes están “En desacuerdo” con la idea de que una quechuahablante o hispanohablante tenga muchos hijos hoy en día. Finalmente, la respuesta promedio de la pregunta siete cuando esta persona habla en quechua (1,6) y cuando habla en español (1,45) es parecida; por lo que los encuestados manifiestan estar “En desacuerdo” (redondeando sus respuestas a 2,0) con la idea que una quechuahablante o hispanohablante sea borracha.

La “Persona B” y la “Persona F” son el mismo individuo, a las cuales pertenecen la “Grabación A” (en quechua) y a la “Gra-

bación C” (en español) respectivamente. La calificación que se les dio se verá a continuación en los siguientes gráficos.

Las respuestas promedio de los cuarenta encuestados tanto para la “Persona B” y la “Persona F” es parecida en las preguntas uno, cuatro y cinco. Las calificaciones fueron similares en ambos audios, diferenciándose por unos pocos decimales; sin embargo, en las otras preguntas es donde se ve una notoria diferencia de puntuación.

La respuesta promedio de la pregunta dos, cuando esta persona habla en quechua, es de 3,675, pero cuando habla en español tiene una calificación de 4,15 (redondeando a 4,0 = De acuerdo); por lo que los participantes perciben que un hispanohablante tiene un carácter más fuerte a comparación de un quechuahablante. La respuesta promedio de la pregunta tres cuando la persona habla en quechua es de 3,725; pero cuando habla en español es de 3,55, siendo ambas redondeadas a 4,0 (De acuerdo). Los participantes perciben que un quechuahablante tiene más solvencia económica que un hispanohablante. La respuesta promedio de la pregunta seis cuando esta persona habla en quechua es de 1,975 y cuando habla en español es de 1,80, ambas respuestas se pueden redondear a 2,0 (En desacuerdo). En este caso los participantes están más “En desacuerdo” que un hispanohablante tenga muchos más hijos que un quechuahablante, antes se tenía la creencia de que las personas de la sierra tenían muchos hijos, generalizándolos a todos no siendo esto cierto en su totalidad; felizmente este estereotipo está disminuyendo. Asimismo, esto es reflejado en la respuesta promedio de los encuestados, no estuvieron “Muy de acuerdo”, “De acuerdo” ni “Más o menos” con la idea de que un quechuahablante tenga muchos hijos.

Finalmente, la respuesta promedio de la pregunta siete cuando esta persona habla en quechua es de 1,525 y cuando habla en español es de 1,70, ambas cifras se pueden redondear a 2,0 (En desacuerdo). Los participantes están más cercanos a “En desacuerdo” que un hispanohablante sea borracho,

mientras que la respuesta proporcionada por ellos hacia el quechuahablante está más cercana a 1,0 (Muy en desacuerdo), por lo que perciben que un quechuahablante es menos borracho que un hispanohablante.

Diferencias entre el inglés y el español

La “Persona C” y la “Persona G” son el mismo individuo, las cuales pertenecen a la “Grabación B” (en inglés) y a la “Grabación D” (en español) respectivamente. La calificación que se les dio se verá a continuación en los siguientes gráficos de barra.

La respuesta promedio de los cuarenta participantes para la “Persona C” y la “Persona G” es parecida en las preguntas uno, tres, cuatro, cinco y siete. Los participantes calificaron de forma similar, diferenciándose por unos pocos decimales, por lo que perciben que un anglohablante y un hispanohablante se parecerían en el aspecto de tener confianza en sí mismos, mismas posibilidades de poder solventarse económicamente, mismas posibilidades de tener estudios superiores, de ser trabajadores y de no tener una tendencia a emborracharse; sin embargo, en las otras preguntas es donde se ve una notoria diferencia de puntuación.

La respuesta promedio de la pregunta dos cuando esta persona habla en inglés es de 2,80; pero cuando habla en español es de 2,475. Los participantes perciben que esta persona al hablar inglés tiene un carácter “Más o menos” fuerte, mientras que en español estarían “En desacuerdo” que tenga un carácter fuerte. Aquí podemos ver que la diferencia entre la “Persona F” con un promedio de 4,15 en esta pregunta, difiere con la de la “Persona G”. Lo que nos indica que una persona que sepa hablar quechua y español tendrá un carácter más fuerte que una persona que sepa hablar inglés y español, esto según la respuesta promedio de los encuestados.

Asimismo, la respuesta promedio de la pregunta seis cuando la persona habla en inglés es de 1,60, pero cuando habla en

español es de 1,825. Por lo que, según la respuesta promedio de los cuarenta participantes, un anglohablante tendría menos posibilidades de tener hijos frente a un hispanohablante. Al respecto, los resultados de la persona que habla quechua y español son parecidos a esta persona que habla inglés y español, debido a que la diferencia es muy poco.

Por otro lado, según la respuesta promedio de los participantes, un varón que habla quechua y español tiene más confianza en sí mismo que uno que habla inglés y español; la diferencia entre la cifra promedio de esta respuesta supera por más de 1,5 a la puntuación de esta última. También, los participantes perciben que una persona que habla quechua y español tiene “más o menos” su carácter fuerte que una persona que habla quechua e inglés con una respuesta de “En desacuerdo” a que tenga un carácter fuerte.

Discusión

Primero, notamos que ninguno de los encuestados utilizó términos raciales, pero se puede cristalizar el doble discurso, por un lado se menciona el legado que posee la lengua y por otro nos exponen que este idioma forma parte sólo de grupos reducidos y es propio de aquellos que lo hablan. Agregar que, los encuestados mostraron interés por el idioma; sin embargo, un grupo de ellos expuso que no sabían dónde aprender la lengua, teniendo en cuenta que en la FLCH existe un centro de idiomas donde se enseña quechua.

Por otro lado, los encuestados son conscientes de la discriminación aunque mencionan que esta no es muy recurrente hoy en día, porque el discurso discriminatorio está modificándose, puesto que hay otras maneras de marginar a sectores reducidos de la sociedad, ahora es común escuchar críticas con referencia a la incorrecta utilización del español estándar, como sucede con los estudiantes bilingües (quechua-español) de la UNSAAC, evidenciado por Zavala y Córdova (2010), cuando realmente se

hace énfasis en el motoseo que reproducen los alumnos debido al contacto de lenguas. Esto podría significar que los sujetos son inconscientes de estos casos de racismo (por la clase social, el género, origen étnico, y así sucesivamente). Se evidencia que los participantes conocen el estatus que posee el idioma dentro de nuestra sociedad y por ello, deciden no mostrarse como parte de la problemática y prefieren colocarse a un extremo de la situación, optando por respuestas que creen moralmente correctas en una sociedad inclusiva y libre de discursos raciales.

Conclusiones

Con la primera técnica podemos concluir que, a pesar de que la mayoría presentó una actitud positiva, se encontraron personas que mostraron una actitud negativa, ya que consideran que el quechua y su cultura milenaria fue parte del pasado y que solo prevalece en la parte andina del país y en migrantes. Por ello, algunos mencionaron que la enseñanza de esta lengua no les sumaba a su formación académica; mostrando una actitud negativa al aprender o no el idioma. Aplicando el *matched-guise* pudimos notar que no existe mucha diferencia entre los quechuahablantes y los hispanohablantes por lo que los sanmarquinos perciben a estos dos grupos étnicos de forma similar en el caso de los varones; sin embargo, la mujer quechuablante es percibida como alguien que no tiene tanta solvencia económica como sí lo tiene una mujer hispanohablante. Por otro lado, el porcentaje promedio de puntuación aumenta en las valoraciones positivas y disminuye en las negativas cuando se compara a un angloparlante y un hispanohablante.

En todo el artículo se evidencia que los alumnos de la FLCH modifican sus respuestas tratando de mostrar discursos más inclusivos y dejando en claro que no comparten estigmas sobre la lengua quechua. Por ello, la segunda técnica fue muy importante para corroborar o negar la hipótesis, que los participantes son afectados por la sociedad jerarquizada y racializada que

ostenta el Perú; esto se ve claramente en respuestas como “no suma a mí formación académica”, “no creo que haya profesores nativos del idioma” o “no creo que exista racismo actualmente”.

Referencias

- Blácido, R. (2016). La situación del quechua en el Perú y su inclusión en el sistema educativo. *Revista temáticas del desarrollo*.
- Castillo, M. (2007). *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Caravedo, R. (2014). *Percepción y variación lingüística*. Editorial Iberoamericana.
- Falcón Ccenta, P., y Esquivel Villafana, J. (2020). Actitudes lingüísticas de migrantes andinos en áreas sociodemográficas de lenguas en contacto. *Lengua Y Sociedad*, 19(2), 79-91.
- Hernández, J., y Almeida, M. (2005). Metodología de la Investigación sociolingüística, Albolote: Comares.
- Heros, S. de los (2000). Análisis de variantes regionales según el modelo variacionista y el de las redes de relación: el impacto de factores sociales en la variación de (r) y (A.) en el castellano andino de Cuzco. *Lexis XXIV*. (2), 303-337.
- Kristensen, T., Garret, P. y Coupland, N. (2004) Introducing subjectivities in language variation and change. *Language Awareness*, (10), 9-34.
- Kenfield, Y., et al. (2018). Actitudes lingüísticas de estudiantes universitarios hacia el quechua en Cusco. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 8(1), 1-15.
- Labov, W. (1963). La motivación social de un cambio fonético. *Modelos Sociolingüísticos. Cátedra*, 29-74.
- Lazarte, S. (2020) *Actitudes lingüísticas de jóvenes universitarios acerca del español peruano* [Tesis]. Pontificia Universidad Católica del Perú [https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bits-tream/handle/20.500.12404/17948/LAZARTE_CHICATA_SERGIO_ALONSO%20\(1\).pdf?sequence=1](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bits-tream/handle/20.500.12404/17948/LAZARTE_CHICATA_SERGIO_ALONSO%20(1).pdf?sequence=1)

- Moreno, F. (1998). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Barcelona: *Ariel*, 2005, 2.^a edición.
- Ramírez, L. (2022). Actitudes lingüísticas hacia el quechua y el castellano de estudiantes de Educación Básica en Huánuco: un análisis cualitativo. *Lengua Y Sociedad*, 21(1), 501-517.
- Rosales, Ó. E. R., y Concha, A. (2021). Actitudes lingüísticas de estudiantes universitarios hacia las lenguas quechua y español. *Revista de Investigaciones de la Universidad Le Cordon Bleu*, 8(1), 66-72.
- Sima, E., y Hernández, E. (2016). Una aplicación de *matched-guise* para el estudio de actitudes en lenguas en contacto de la península de Yucatán: maya, español e inglés en contextos urbanos. *Estudios de cultura maya*, 47,151-180.
- Sullón Rios, A. (2019). Actitudes lingüísticas hacia el quechua y sus hablantes en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Lengua y Sociedad*, 18(1), 99-108.
- Tusón Valls, A. y Bikandi, U. (2001). *Las actitudes lingüísticas: Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*. Fondo Editorial de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zavala, V. y Córdova, G. (2010). *Decir y Callar. Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.